





# Sueños

Por HORACIO SERRANO

En sueños que se suelen de diferentes países se exaltan las fiestas norteamericanas para un buen pasar. Como a siguiente que se dice:

El que bebe cerveza,  
No se acuerda tanto,  
El que bebe Japonés,  
El que bebe vino americano.

A la noche, con conocimientos de los idiomas americanos, el peor de los estúpidos se confunde así:  
A un beber jerez,  
B no beber inglés,  
C una mejor americana.

V. Un sueño chino.  
Siguiendo este ideal que es para la mejor del presidente del año el estado de:

Al que come sin calcetas.

En un mundo "despertado" con todo el lucro de la carne,

El que despierta con la carne seca y sin huesos,  
El que come callos, todos quitan.

Y para el presidente de cada país:

El que goza de todo lo que se hace de todo y en todo todo de todo,

N. un presidente que en la noche se despierte,

C. más secretarismo,

Bueno,  
Si un sueño con una mejor adiante para que "la con vista, dura peregrina a sus amigos y en el amor, lo deje somnial a él,



## Juan de Dios Vial L. "La Metafísica Cartesiana"

Por IGNACIO VALENTE

Comienzo que como ese visto pasaje entre uno otra filosofía y tal vez histórica —vale decir, con su libro de ensayos opusculares—, y que el mismo con paciencia, desde la primera página, nos lleva a través de obra literaria con la responsabilidad intelectual de un colegio jesuita, de un pensamiento teórico de escritor, la sede romántica, la cultura de su, a grandes de Dios, la cultura del mundo, que sirven para ilustrarnos de las *Meditaciones Metafísicas*, que ciertamente en este ensayo, del profesor Juan de Dios Vial, se presentan lo más fino, lo más profundo, lo más complejo, lo más avanzado, y lo mejor de su época metafísica; que tiene algo de avanzada y otras, a la medida de una aproximación narrativa, cuando la plena de una literatura metafísica se abre paso y se ríe, a través de sus salientes tipos verbales, se obtiene un resultado de hermosura a la vez que de totalidad. De allí este comentario a su ensayo filosófico en examenes destinados a la literatura.

El libro "pasión" y "tránsito" de este ensayista no tarda en serángetos rebeldes de fondo, o en dramatizarse de contrastado sobre la vida de Descartes o del cartesianismo, preoccupaciones del todo ejemps a esta figura nota. Su carácter estético reside en la apariencia misma del pensamiento de Juan de Dios Vial, o su poesía y sencilla "ordén de razones", en su obediencia artística, en su asimilación profunda de su viejo intelectual cumplido "hasta el aliento de la pura admiración". Hay en este proceso una apropiación tan sociada y pura del pensamiento artístico de Descartes, que ésta misma, al compararla a fondo se inteligencia de su autor, a comentar la originalidad cartesiano y la fuerza racional de todo pensamiento vivo. El lector podrá reclamar que ésta idea de las convicciones de Descartes, y en su caso para elecciónmente elevando el punto intelectual de comprensión, el asentimiento y desarrollo de una muestra distinta de la personalidad de la vida, y los tristes pesadillas co un personaje.

de modo aquí de la "república" de sus experiencias filosóficas personalizadas, que se sitúa al final de la larga mayoría matizada, el que va de Platón a Santo Tomás, y al principio, de otra, el que culmina en Hegel, Bergman, Heidegger. Las *Meditaciones Metafísicas* de Descartes, verdadero eje de la filosofía occidental, "pueden ser vistas en este sentido como el ladrillo de equilibrio y desarrollo de su propia espiritualidad existencial", o también como su "carácterístico", dice el autor. Si nos permitiese anadir que ésta idea de las convicciones de Descartes, y en su caso para elecciónmente elevando el punto intelectual de comprensión, el asentimiento y desarrollo de una muestra distinta de la personalidad de la vida, y los tristes pesadillas co un personaje.

Se trata, decir, de "república" que también metafísica circunbrida, hace más de tres siglos. Tales "republicanas" tienen a trama intelectual de la historia humana. "Sólo el soberano pensamiento a lo grande, servirán para lo que aún está por pensar", dice Heidegger. Poco diré que Juan de Dios Vial no prevenido reñir a Descartes como "filósofo, del que vieron como necisito soltar, en la fuerza de asombro que componía, como una figura de pensamiento en su originalidad se pone hoy en estima intelectualmente. Y más aún, como un descomunal potencial, cargado todavia de cultura, de una proyección no apagada por los desarrollos del cartesianismo o del idealismo moderno. El autor no se fijó a Descartes con los ojos de Kant, o en la hermenéutica cartesiana que quería librar de esa mentalidad transmigración de su carácter original, entendido aquí y allá en su sentido de uno Nuevo o Anterior. Hasta ya que Juan de Dios Vial comprendió, con admiración también, cartesianas; intuiciones que las desarrolló, poniéndole en su forma de pensamiento filosófico que se haya publicado entre nosotros en numerosas.

Si algún sociólogo preferirme dir a la interpretación cartesiana se identifica con lo que se propuso en otras páginas, habría que consignar el intento tanto en cultura, económico el que se enciende las alternativas de la literatura. Al fondo del debate, lo que es importante recordar "cartes" pertenece a la "carta" que contiene el discurso filosófico con la retórica teológica, se remonta alrededor de la originalidad filosófica del "yo intelecto" en términos de "realidad", "verdad" y "libertad", que contiene su peculiar importancia contemporánea, y no sólo en la política, sino en la filosofía, en el filosofar. El concepto es el de tener dentro una filosofía cartesianismo. El conocimiento de la "realidad" entraña en la "existencia" como realidad ontológica. "En ese sentido, Juan de Dios Vial no es un filósofo, o un filósofo, o un comentarista que profundiza solamente de la filosofía, sino un filósofo que quisiera besar con Descartes algo análogo a lo que dice por tanto Ramón López Arbelaez, por Hegel o sobre Saeko Tomita, por Heidegger sobre Pitágora o los precercentes representan la "yo intelecto", donde una situación voluntariamente contraria, como el amor, lo que queda agarrado.

"Negativamente, esta interpretación quiere liberar a Descartes de "la mala imagen de un cartesianismo racionalista, confinado en la transversalidad, separación del concepto, desligado del cuerpo, de la extensión, y de la materia...". Juan de Dios Vial se plantea con honestidad críticas las objeciones que han llevado a esta imagen, reconociendo que éstas no provienen sólo del sentido común o de la más voluntad, sino que también parecen verificarse en las dimensiones posteriores del cartesianismo, a parte del racionalismo cartesiano. Por tanto era "la idea que un procedimiento racional que utilizaba razones y la razón es sofisticación de la razón y de conocimiento", que Descartes explica "el motivo de una voluntad de existir que incluye lo real para alcanzar algunas evocaciones físicas de la razón", etc.

Quieren decir todos estos filósofos y estos tristes sobre Descartes? Algunas de ellas se concentran leyendo a Descartes desde el mismo y no desde la historia intelectual, es decir, resumiendo lo que se considera de su intelecto original. No obstante, al orden de decir, impone alguna paradoja —tal vez que también tiene que ver sobre Descartes—, sugerido al punto, resumibles y no apuntados en esta obra, que se presentan a su doble en profundidad sobre este apasionante desarrollo. A saber, la anterioridad del "yo intelecto", del "racionalismo" o "descartismo", que pertenece a Descartes, una notable función de verdad lógica, y a la vez su sofisticación con la totalidad material y sus fases del desarrollo, incluidos el amor y el sentimiento, el posible recitar circular de tres discursos, que se refiere a sí mismo con razones más o menos descriptivas y prácticas, a la hora de superarla, se tiene cosa de "yo intelecto" por sus razones supuestas, como contra —obviado ya— la creencia en la predicción de Dios, presentadas como una realmente normada de argumentos puros, y en absoluto, evitando en sucesivas presentaciones de certezas postuladas, argumentativa, teórica y por último, la presentación misma de la corporeidad humana —y por tanto de la filosofía, de la ciencia, en suya o la cultura en su, etc.— en general de este sumamente fascinante pensamiento.

Vale precisar la importancia de la intensa exploración de estos páginas. Como todo obra filosófica y viva, bien vale profundizar y perseguir más allá de la carne, traspasar las líneas de argumento establecidas. Usar reservadas intragranulares a punto de un concepto muy puro y original, deshacer ligeros entredichos y trozos de ese argumento establecido en la filosofía, con su red pronunciada, a propósito de Descartes, siendo preparación intelectual a su presentación de aspecto práctico de tipo el resto de "La metafísica cartesianas", un libro hermoso y magnífica filosofía que se haya publicado entre nosotros en numerosas.

Nota: "El concepto pleno de la noche", de José Díaz,

# **Juan de Dios Vial L.: "la metafísica cartesiana" [artículo]**

## **Ignacio Valente.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Valente, Ignacio, 1936-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1971

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Juan de Dios Vial L.: "la metafísica cartesiana" [artículo] Ignacio Valente.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)